LECTURA ORANTE DE LA PALABRA DE DIOS

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

2 años de Camino Sinodal
ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

CELAM
CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Sínodo 2021 2024
Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO (CELAM)

Mons. Jaime Spengler, OFM
Presidente

Mons. José Luis Azuaje
Primer Vicepresidente

Mons. José Domingo Ulloa
Segundo Vicepresidente

Mons. Santiago Rodríguez
Presidente del Comité de Asuntos Económicos

Mons. Lizardo Estrada
Secretario General

Pbro. Pedro Brassesco
Secretario general adjunto

Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño (Celam)
Avenida Boyacá No. 169D-75
Código postal 111166
PBX: 6014845804
celam@celam.org
www.celam.org

Equipo de redacción
Lisandra Chaves (Costa Rica)
Fernando Canchón (Honduras)
Hna. Ángela Cabrera (República Dominicana)

Edición
Centro para la Comunicación

INTRODUCCIÓN

La realidad sigue planteando retos a las familias para “mantenerse unidas y fomentar una convivencia basada en el respeto, el amor y cuidado mutuo, la escucha y el diálogo, así como la lectura de la Palabra de Dios y la oración común” (DAp. 102).

La necesidad de potenciar la pastoral de acompañamiento de los matrimonios con encuentros de profundización y momentos de espiritualidad y oración dedicados a ellos para adquirir conciencia del don y de la gracia del sacramento nupcial (cf. AL 58 ss. y 223-230).

El Papa Francisco nos ha recordado que precisamente mientras “afirmamos la belleza de la familia, sentimos más que nunca que debemos defenderla. No dejemos que se contamine con los venenos del egoísmo, del individualismo, de la cultura de la indiferencia y del descarte, y pierda así su “ADN” que es la acogida y el espíritu de servicio”.

1 LECTURA DEL TEXTO: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

"OH DIOS, CREA EN MÍ UN CORAZÓN PURO"

Lectura orante a partir del Salmo 50,3-4. 12-15.18-19. Conjunto de lecturas: Jr 31,31-34; Hb 5,7-9; Jn 12,20-33

Descálzate ante el Señor para releer en tu historia de vida el Salmo 50, teniendo como luz de fondo el conjunto de las lecturas del V Domingo de Cuaresma. Llama la atención que el estribillo del Salmo sea "Oh Dios, crea en mí un corazón puro" y, que seguidamente, la primera expresión del orante apele a la misericordia divina.

En el centro de las peticiones del salmista está la referencia a la creación del corazón. Antes de dicha creación, consideró preciso, el borrar, lavar, limpiar, remover su tierra. Posteriormente, visualiza los frutos de su renacer: renovación, alegría, afianzamiento y generosidad; pues desea comprometerse para encaminar a los extraviados al Señor, a partir de su propia experiencia y sentido de gratitud.

El salmista indica la exigencia teológica para quien desee la creación de un nuevo corazón. El Señor no le pide acciones externas, que son sacrificios que no le satisfacen ni holocaustos que no desea. La exigencia del Señor apunta a un espíritu quebrantado, arrepentido, humillado, actitud fundamental que Él nunca desprecia.

2 MEDITACION: ¿QUÉ ME DICE EL SEÑOR EN EL TEXTO?

El Salmo 50 te invita a recuperar tu dignidad, como persona humana y creyente, creada a imagen y semejanza de Dios. El impulso de renovación interior viene movido por el Espíritu, “Señor y dador de vida”, pero respeta tu voluntad, esperando que seas capaz de dirigirte por ti mismo a tu verdadero bien.

Bajo criterios del salmista, no hay camino para renacer, a no ser abandonándose humildemente a las entrañas de Dios, bueno e inmensamente compasivo. A partir de su propia realidad, identifica siete necesidades de su ser para revitalizar su estado caótico mediante la gracia. Las nombra en forma de súplica porque en sí, no tiene fuerza suficiente que geste o gestione su propia creación. Por eso grita sin voz: “borra mi culpa”, “lava mi delito”, “limpia mi pecado”, “crea en mí un corazón puro”, “renuévame por dentro”, “devuélveme la alegría”, “afiánzame con espíritu generoso”.

3 ORACIÓN: ¿QUÉ LE RESPONDO AL SEÑOR? ¿QUÉ ME HABLA EN EL TEXTO?

Señor, algunas veces he caído,
y te lo agradezco,
porque han sido caídas pedagógicas,
con las cuales me has inscrito
en la escuela de la humildad.
Gracias, Señor, por despertarme la sonrisa del corazón,
que había caído en tristeza.
Ahora puedo oler,
Señor, la fragancia del Espíritu
en cada rincón de mi ser,
y hasta puedo convivir
con amor entre mis hermanos y hermanas.
Gracias porque tu Palabra creadora me alcanza,
me toca y me bendice.

4 CONTEMPLACION: ¿CÓMO HAGO VIDA Y COMPROMISO LAS ENSEÑANZAS DEL TEXTO?

En el pensamiento de Santa Teresa de Jesús, entrar en el castillo es entrar en uno mismo para descubrir, primeramente, la belleza en la que fuimos creados y en la que somos criados, para llegar a la unión con Dios.

Una de las tareas principales que te deja el Salmo 50 es la de cultivar la disposición de dejarse criar por Aquel que te creó. Dejarse criar por Dios y dejarse modelar por los demás son acciones paralelas. La creación de Dios en ti, tiene como propósito recuperarte y, a la vez, que tú mismo seas instrumento para ir al encuentro de los hijos e hijas que se dispersaron de su Creador, los alejados y las periferias existenciales.

5 DESDE EL TEXTO, ¿CÓMO ORAR CON EL CONJUNTO DE LAS LECTURAS DEL QUINTO DOMINGO DE CUARESMA?

La primera lectura de Jeremías te anuncia los días de una alianza nueva. En la cual, a diferencia de la antigua, no será guardada en el arca ni escrita en tablas, sino que el mismo Señor la guardará en el pecho de cada persona y la escribirá en cada corazón, sin hacer distinción entre pequeños y adultos. Esa nueva alianza llega con nuestro Señor Jesucristo; principio de la creación y de la redención .

El Señor Jesús te revela el camino de la nueva creación en ti, la obediencia al Padre. Como lo asegura la segunda lectura de la Carta a los Hebreos, "Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer". No podría nacer en el Señor nuevamente quien se guíe a sí mismo por su propio querer, ignorando la voluntad de Dios.

El Evangelio te da la actitud de vida, por si aceptas renacer en Cristo, autor de salvación eterna: es morir como el grano de trigo caído en tierra. O sea, es dar la vida totalmente, sin economizarla, para que otros se alimenten con los frutos de tu cosecha; una cosecha debida a permanecer en unidad con Jesús. Nace de nuevo quien se dona de corazón sincero. En cada Eucaristía el Señor se esconde en tu pecho y te escribe palabras de vida en el corazón. Tú eres su arca, Él peregrina contigo, se da contigo; en cada discípulo misionero, hay un reflejo de gloria divina.

6 PARA PROFUNDIZAR DESDE LA ASAMBLEA ECLESIAL Y EL SÍNODO DE LA SINODALIDAD: EL CAMINO DE LA ESCUCHA RECÍPROCA

La secularización de la sociedad, “no favorece el crecimiento de la fe", y como consecuencia de ello, a los fieles "les cuesta dar testimonio de un estilo de vida según el Evangelio, incluso en lo que se refiere al sacramento del matrimonio". Por eso la Iglesia está llamada a ofrecer apoyo espiritual y pastoral. Este apoyo no se limita a la realización de los trámites, aunque estos sean necesarios. Necesitamos una triple preparación para el matrimonio: “remota, cercana y permanente”*.

También la defensa y la promoción de la vida y de la familia son desafíos que se han hecho presentes en la Asamblea. En ella se ha propuesto: promover y defender la dignidad de la vida de la persona humana desde su concepción hasta la muerte natural; favorecer, acompañar y fortalecer la centralidad de la familia en la sociedad humana; priorizar la pastoral familiar que acoja las nuevas expresiones, sus complejidades y sus diversidades. A esas cuestiones se pueden aún asociar aquellas que proponen algunos grupos familiares como prioritarios en la vida pastoral: recrear el acompañamiento a la infancia, a la juventud, a los matrimonios y a los adultos mayores” (TAE*, n. 367).
*TAE: Texto de la Asamblea Eclesial

COMPROMISO
Hay varios medios pastorales para el cuidado permanente de la Iglesia por el bien del matrimonio, de la familia y la vida en todas sus etapas. De hecho, Jesús vino para que “tengan Vida y vida en abundancia” (Jn

10,10). La vida es amenazada en América Latina y el Caribe de muchas formas: "por el aborto y la eutanasia, los feminicidios, asesinatos, sicariatos, la violación de los derechos humanos y sociales, el exterminio de pueblos indígenas, la depredación de los bienes de la creación" (TAE, n. 368).

VER:

Teniendo en la mente y el corazón el deseo de practicar el camino de la escucha recíproca, nos preguntamos:

- ¿Es la familia forjadora de nuevas generaciones?
- ¿Cómo podemos acoger las nuevas expresiones de la vida familiar?
- ¿Cuál debe ser la actitud de un discípulo misionero frente a temas como el aborto, la eutanasia, feminicidios, violación de los derechos humanos?
- ¿Qué ha ocurrido con la institución del matrimonio entre los más jóvenes?

JUZGAR

Demos un paso más en nuestro proceso de conversión, respecto de nuestro compromiso de propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en la realidad del continente, por ello, reflexionemos inspirados por la voz del Espíritu Santo:

Desde nuestra conversión personal: Cada uno está llamado a "promover la cultura de la vida, reconociendo a Jesucristo en los más pobres e indefensos y generar redes de acción pastoral para la construcción de políticas públicas que garanticen el cuidado de la vida en todas sus etapas y dimensiones" (TAE, n. 370).

Desde nuestra conversión comunitaria: La familia es "el patrimonio de la humanidad", constituye uno de los tesoros más valiosos de los pueblos latinoamericanos. Ella ha sido y es espacio y escuela de comunión, fuente de valores humanos y cívicos, hogar en el que la vida humana nace y se acoge generosa y responsablemente. (DAp*. 168, núm. 302).

Desde nuestra conversión pastoral: Dado que la familia es el valor más querido de nuestros pueblos, creemos que debe asumirse la preocupación por ella como uno de los ejes transversales de toda acción evangelizadora de la Iglesia. En toda diócesis se requiere una pastoral intensa y vigorosa". (DAp. 435).

Desde nuestra conversión sinodal: Todo el Pueblo de Dios: clero, vida religiosa y laicado está convocado a "realizar un trabajo articulado entre las diversas pastorales específicas para atender a las demandas de las distintas edades de la vida". También debe promover, en cada Iglesia particular, "una catequesis bíblica que anime al seguimiento de Jesús y acompañe todas las etapas del desarrollo humano". (TAE, n. 372)

ACTUAR

Elige una obra de misericordia, piensa en una acción concreta y haz el compromiso de realizarla, comparte tu evidencia en grupos de WhatsApp- Telegrama o en tus redes sociales (si así prefieres) a fin de que otras personas se motiven a imitarte.

De ahí que la creatividad para mostrar en un video o en una foto una obra de misericordia que invite a otros a hacer lo mismo, porque una imagen vale más que mil palabras.

1. **Defiende:** La familia debe ser prioridad en todo gobierno, por ello informáte de los proyectos de Ley relacionados con el tema, identifica las falencias de los mismos y organízate, porque la familia es la base de la sociedad y como tal debe ser fortalecida.
2. **Protege:** Defender el derecho a la vida desde su concepción hasta la muerte natural es un deber de todo cristiano. Por ello, identifica en tu parroquia o comunidad qué organizaciones o pastorales hacen acompañamiento en este tema, visítalas. No se trata de discursos, es conocer a profundidad esta realidad para hacer un acompañamiento efectivo y afectivo.
3. **Demuestra:** La vida en matrimonio es un reto. Sé ejemplo en tu familia, con acciones concretas, demuestra cuánto amas a tu cónyuge; a quienes tengan hijos establezcan parámetros de crianza adecuados; la familia y el matrimonio deben entenderse como un ministerio del que se debe dar testimonio.
4. **Organiza:** Hay que hablar sobre: matrimonio, familia y vida, los cuales están intrínsecamente ligados con temas aleatorios como sexualidad, salud reproductiva, cuidado personal, violencia de género. Con tu grupo, parroquia o comunidad hablen de estas realidades sin caer reduccionismos ideológicos, sino desde la iluminación de la Palabra y nuestro compromiso de fe.

PETICIONES:

- Por la defensa de la dignidad del ser humano, cuyo primer y principal derecho es la vida desde su concepción hasta su muerte natural.
- Por el fin del aborto, para que las mujeres puedan acoger el regalo precioso de dar vida y los niños por nacer puedan tener derecho a la vida con nuestro incansable compromiso de acompañarlas, orientarlas y asistirlas en esta difícil coyuntura.
- Por las familias, para que centradas en Dios puedan mantenerse unidas y hacer frente a los desafíos actuales así como colaborar en la Evangelización con el testimonio.
- Para que las familias puedan transmitir la fe con el ejemplo y, de esta manera, ayudar a que podamos tener vocaciones santas en los diferentes estados de vida.
- Para que pueda existir trabajo digno para todos, pues es el sustento material para las familias.
- Por aquellas nuevas expresiones de la vida familiar, producto de la migración forzada, la violencia, otros factores externos, para que Dios y nuestra Madre María acuda en su auxilio y los proteja.
- Por los matrimonios que sufren todo tipo de adversidades, para que Dios los ayude a salir adelante, los fortalezca, los consuele y los mantenga unidos en el amor.

LOS BEATOS MÁRTIRES DEL QUICHÉ

Fueron tres sacerdotes y siete catequistas, asesinados durante el conflicto armado interno de Guatemala, entre 1980 y 1991. Los sacerdotes religiosos fueron: P. José María Gran Cirera, P. Juan Alonso Fernández y el P. Faustino Villanueva. Los siete laicos eran: Rosalío Benito, Reyes Us, Domingo del Barrio, Nicolás Castro, Tomás Ramírez, Miguel Tiú y Juan Barrera Méndez, que entonces solo tenía doce años.

Estaban convencidos que no hay amor más grande que dar la vida por los demás, en defender los valores del Reino, proclamados por el Señor Jesús: la vida, dignidad humana, la justicia social y la defensa de los más débiles y vulnerables. Fueron beatificados el 23 de abril de 2021.

Oremos

Señor Padre misericordioso,
gracias por tu Hijo Jesucristo,
el testigo fiel.
Gracias por los sacerdotes,
Misioneros del Sagrado Corazón
y por nuestros hermanos laicos,
movidos por tu Espíritu,
fueron entre nosotros testigos de tu Amor.
Gracias porque, como Cristo,
dieron su vida por el Evangelio del Reino.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.